

El universo del narrador.

Tareas propuestas para desarrollar en Segundo de la E.S.O.

Materia: Lengua y Literatura.

Autora: Sara Vicente Mendo

Tarea Uno:

1.1 Narración oral del mito de Ariadna, Teseo y el Minotauro. (Actividad de introducción y de detección de conocimientos previos.)

1.2. Busca en la Biblioteca del Centro y en Internet un mito griego y una leyenda de tu localidad. Selecciona la información y contrástala con tus compañeros.

1.3. Expón ante tus compañeros el mito y la leyenda que has elegido. Elabora un guión expositivo.

Tarea Dos: (Actividad de profundización)

Lectura de *Aventuras y desventuras de Casiporro del Hambre*, (Colihue) de la autora Graciela Montes. El capítulo I será leído digitalmente. A través de esta novela reflexionaremos sobre el punto de vista elegido por la escritora. En dos sesiones trabajaremos pormenorizado este capítulo I, realizando especial hincapié en la figura del narrador que cuenta la historia en primera persona y por tanto forma parte de ella. El relato está contado de forma autobiográfica. Estudiaremos el tiempo de la acción, los espacios utilizados. Así como el personaje principal y los secundarios.

El hambre, tal como ocurre en la picaresca, es el tema central que da unidad a la historia. Su protagonista, un perro vagabundo, vive, como el pícaro, varias aventuras que determinan el carácter episódico característico del género.

<http://www.facebook.com/notes/aventuras-y-desventuras-de-casiporro-del-hambre/capitulo-i/180942446944>

Capítulo I. Donde explico el comienzo de todo y reflexiono cerca acerca de un gran sentimiento: el hambre.

“Si mi madre hubiese tenido dos tetas mas, mis desdichas (y también mis dichas, en fin, mis aventuras) no habrían siquiera comenzado. Nosotros fuimos once hermanos para diez tetas, y ahí estuvo el problema. Y yo, para colmo, que nací con hambre. Un hambre que ni se imaginan, unas ganas de tragarme el mundo que ni les cuento. Muchas veces, cuando estoy tirado al sol rascándome la oreja, me da por pensar en mi hambre, en por qué será que siempre ando con hambre. No sé si será un defecto mío, que yo nací para siempre hambriento, o si será más bien que nunca tuve bastante comida. Y todo empezó con la teta, o mejor dicho, con la NO teta, con la teta que no estaba cuando yo, recién salido de la panza de mi madre (donde para ser sincero, había estado bastante apretujado y con la pata de mi hermana, la Manchas, siempre metida adentro de mi oreja), muerto de hambre y de soledad y de frío, con los ojos todavía cerrados, sin haber visto nada del mundo, perdido y a tientas, empecé a buscar. Y,

habiendo encontrado, empujé: me abrí sitio lo mejor que pude entre esa muchedumbre de hermanos que acababa de hacer el mismo descubrimiento que yo. Y por fin llegué. Y me ubiqué. Y abrí la boca confiado... Pero no. No y no. Para mi gran desolación ya no quedaban más tetas. Mis hermanos y hermanas chupaban contentos, y mi madre se quedaba echada descansando, levantaba la cabeza, los olisqueaba y les daba unos lengüetazos largos y jugosos. La pobre no sabía contar, se ve, porque insistía en empujarme a mí también contra el montón de hijos que tenía abajo, sin darse cuenta de que yo era el número once y que, por lo tanto le sobraba un hijo o le faltaba una teta, que más o menos viene a ser lo mismo. El Tigre es mi hermano mayor, no mayor de edad porque nacimos todos el mismo día, pero mayor en todos los demás sentidos: patas, hocico, peso, cola, pelos, colmillos, fuerza... Mis hermanos habían crecido mucho, estaban cada día más audaces, se alejaban, atacaban hojas secas, perseguían pajaritos y jugaban a la guerra. Pero yo tenía algo más importante que hacer: cumplir con mi hambre.

De modo que, mientras ellos se distraían por ahí, husmeaban, escarbaban, recibían picotazos y sufrían graves accidentes tratando de perseguir comadreja, yo me dedicaba esmeradamente a observar las tetas de mi madre. No les quitaba los ojos de encima. Mi destino dependía entonces, de quién fuera mi contrincante. Podía mantener a raya al Bigotes, que siempre fue distraído y soñador, o al Colita, o al Batata, o a la Ñata, que nunca terminaba de acomodarse porque tenía el berretín de mamar siempre panza arriba. Pero si los que me disputaban mi bien ganada teta eran Manchas, Oso o Tigre, la batalla estaba perdida de antemano. Ni siquiera hacía falta empezar a pelear; bastaba que ellos se acercaran, con su inmensa talla de matones, llenos de músculos ya, tan decididos, para que yo me retirara discretamente de mi querida fortaleza, convencido de que cuando uno tiene más huesos que músculos y los ojos más grandes que las patas, lo mejor que puede hacer es ampararse en la astucia y no probar nunca el camino de la fuerza.”

Para continuar leyendo más capítulos, debes ir a esta dirección:

<https://www.facebook.com/pages/Aventuras-y-Desventuras-de-Casiperro-del-Hambre/187918406982?id=187918406982&sk=notes>

CUESTIONES:

- 2.1. Graciela Montes escribe cuentos y novelas para niños y adolescentes. ¿Conoces tú algún escritor o escritora que escriba también para niños?
- 2.2. Busca el significado de las palabras que no conoces y resume el contenido del texto.
- 2.3. ¿Quién cuenta la historia? ¿En qué lugares se desarrollan los hechos? ¿Quién es el protagonista de la narración? ¿Aparecen personajes secundarios? Copia algún enunciado o fragmento del texto que justifique tus respuestas.
- 2.4. Señala cómo es el narrador de este texto: interno o externo. Relee el texto y responde. ¿Cuándo cuenta los hechos el narrador: en el mismo momento en que suceden o tiempo después? ¿Cómo lo sabes?
- 2.5. Inventar un final para el relato.
- 2.6. Encuentra semejanzas entre este narrador y el del Lazarillo de Tormes. Lectura que ya conociste en Primaria y probablemente en Primero de E.S.O.
- 2.7. Busca en los recomendadores de libros: www.clubkiriko.com y www.sol_e.com para conocer otras obras de esta autora.